



Los Datos Personales

Los alumnos de 3º año en clase de Lengua y Literatura, escribieron un monólogo teniendo como modelo la lectura de la obra teatral “*Los datos personales*” del escritor argentino Julio Mauricio.

En esta obra se enfrenta una realidad burocrática (el pedido de los datos personales) con la realidad interna del personaje.

A disfrutar de la lectura, escrita por Camila Smocovich y María Paula Vidal La Barca.

Prof. María Margarita Alzari





Datos Personales

Por Paula Vidal La Barca

Me dijo:

_ ¿Nombre y apellido?

Bueno me encantaría decir mi verdadero nombre que es Jonathan Black pero si estas encubierto no lo puedes usar, mas si estas allado de las personas a quienes tenés que mentirles. Aunque la verdad a mi no me gusta tener q hacer esto pero si escogí este trabajo me tengo que acostumbrar. Pero como a él no le podía contar esto y tampoco creo que le interese mucho, decidí contestarle con el nombre que me dieron para usar.

Asi que le dije:

_ James Grays

Me dijo:

_ ¿Edad?

Acá también tenia que mentir otra vez porque en realidad afortunadamente para mi, como dirían algunas mujeres, parezco más joven de lo que soy. Así que aprovecharon eso y me mandaron a decir que tengo 18 años y estoy en el último año de secundaria de una escuela pública, pero yo en realidad tengo 23. De todas formas le respondí lo que tenía que decirle.

_ 18 años

Me dijo:

_ ¿Nacionalidad?

Bueno una que no tengo que mentir, o al menos esta vez porque ya me ha tocado tener que decir que soy ingles o francés en los otros dos que tuve que hacer, este ya es mi tercer trabajo encubierto. Y con el tema de nacionalidad este es el más fácil ya que tanto en la vida real como en este trabajo soy estadounidense, nada que ver como cuando tuve que fingir que era francés, por suerte solo fue por una hora. Pero como al no le interesaba eso. Le dije:

_ Estadounidense





INSTITUTO EDUCATIVO MODELO



Me dijo:

_ ¿Casado o soltero?

Otra vez podía decir la verdad aunque yo en realidad hay veces que me siento como si estuviera casado con mi novia, bueno en realidad oficialmente no es mi novia, en realidad ni siquiera hablamos, ya no desde lo que pasó. Porque ella seguramente me culpa a mi de todo lo que pasó, pero yo en realidad no tengo la culpa, o sea, porque yo se que me mande una, pero no fue mi culpa, no es que yo la haya querido lastimar ni que se lo haya hecho a propósito. Y a aparte yo ya le pedí perdón, y no es que a mi no me importe ella y no haya tratado de arreglar las cosas. La verdad no creo que las cosas se solucionen pronto aunque no puedo dejar de pensar en ella. Es que haber si me entiende, yo se que le dedico mucho tiempo a mi trabajo y muchas veces no estoy con ella y se que para ella no debe ser fácil estar sola la mayoría del tiempo. Que generalmente cuando yo vengo solo estoy muy poco tiempo con ella pero no es porque yo quiera, así que ella no tendría que enojarse. Pero a mi interrogador esto no le importa.

Así que le dije:

_ Soltero

Me dijo:

_ ¿De qué se ocupa?

Lamentablemente por este día ya había dicho muchas verdades, tenía que volver a mentir. No podía decirle que estaba en una misión encubierta del FBI. Así que tuve que decirle lo que todos creían que hacía.

Le dije:

_ Estudiante

Me dijo:

_ ¿Dónde vives?

Generalmente cuando no estoy en este tipo de misiones vivo con mi novia, aunque si ahora me aparezco por allá va a ser solo para problemas. De todas formas aún conservo mi departamento de soltero para trabajo y eso es lo que estoy haciendo ahora, así que por el momento vivo ahí.





INSTITUTO EDUCATIVO MODELO



Le dije:

_ 12 McClane Street

Me dijo:

_ Firme aquí, y aunque sabía que la mayoría de la respuesta eran mentira firmé igual.



Datos Personales

Por Camila Smocovich

Me dijo:

- ¿Nombre y Apellido?
- Antonio Pereyra.

Me dijo: ¿Edad?

Las preguntas tan simples muchas veces son las más complejas. Cuando le preguntan a uno la edad; ¿Qué le estarán queriendo decir? ¿Que estoy tan viejo que es imposible calcularla? Probablemente si. La realidad en la que vivimos nos pone viejos. Si los caramelos antes estaban a solo cinco centavos y con cincuenta ya podía ser feliz. Ahora ni para el mediodía me alcanza, además mi hija no me deja comerlos, así que me tengo que esconder de ella; ven! Ahí es cuando la edad me baja repentinamente. ¿Cómo se que edad tengo en verdad? En fin, según mi documento:

- 85 años.

Me dijo:

- ¿Nacionalidad?

Y a este cachivache que le importa. No entiendo porqué tantas preguntas, va tantas no pero... Ya no me cae bien.

Por parte lo entiendo, debo parecer cubano, digo por el color de piel, ayer fui a un parque y al estar al sol estoy negro. Además no se me debe entender mucho, hoy olvidé pegar mi bien mis dientes postizos. Lo disimulo tapándome la boca, pero quizás supone que soy de otro país. Esto a el ni le debe importar; así que aunque Entre Ríos parezca otro mundo y la gente sea distinta, soy argentino, y orgulloso de serlo. Así que respondí:

- Argentino.

Me dijo:

- ¿Casado o soltero?



INSTITUTO EDUCATIVO MODELO



¿Tendrá otras intenciones hacia mí este muchacho? La juventud de ahora... Me incluyo en ella también. Todos tenemos un niño interior; y exterior también. Pero esa no fue la pregunta.

Casado y soltero diría. Por mala suerte ella ya no está en este mundo, era mi compañera desde joven. Me retaba, se quejaba de que nunca la ayudaba en las tareas de la casa. No teníamos peleas de control remoto. Pero bueno, mi corazón sigue casado, con ella y con la vida. Probablemente esto tampoco le interese, así que contesté:

- Viudo.

Me dijo:

- ¿De que se ocupa?

Ocuparme en sí, de millones de cosas. Me ocupo de lavar, planchar, cocinar, limpiar, comer. Bueno... en verdad de todo eso se ocupa Juana, la señorita que me viene a ayudar en la casa. Pero un segundo, de todo se ocupa menos de lo último. Comer caramelos es mi especialidad. Nadie más que yo los desenvuelve tan bien, sin dejar ningún rastro de papel. No creo que eso sea una ocupación tan conocida; así que para no sorprenderlo con esta maravillosa cualidad, respondí:

- Desocupado

Me dijo:

- ¿Dónde vive?

Desde chico en Entre Ríos, cerca de un arroyo, lleno de peces, los adoraba. Podía pasar horas mirándolos. Luego me mudé a capital, donde actualmente estoy. Podría decir que vivo en la calle, en el kiosco de la esquina, en el parque dándole de comer a las palomas; pero en realidad, en mi casa. Es pequeña, no necesito tanto lugar. Tengo un perro, aunque sea me hace compañía. Nadie me escucha, va, siempre tuve la duda de si no me escuchaban o no me entendían. Debe ser por esta dentadura, voy a pensar en volver a comprar el pegamento. Resumiendo todo lo dicho, puse:

- Dorrego 2668.



INSTITUTO EDUCATIVO MODELO

Me dijo:

- Firme aquí.

¿Para qué firmar? ¿Querrá sacarme mis bienes? Mis caramelos, mi dentadura, mi perro. Yo sabía que algo raro había en esto. Por suerte estoy lucido y entiendo todo perfectamente. No se va a salir con la suya. Me observa. ¿Tendré algo? Lechuga entre los dientes probablemente, o caramelo. No sé. Por las dudas hablaré con la boca cerrada. Mejor no hablo, estoy apurado. Tengo que ir al baño y es urgente. Firmaré:

- AntonioPereyra